



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.

Martha Galindo.

Septiembre 15, 2025.

ESTE ERA UN NAVÍO VÍO CARGADO DE...??

“Engolosinarse con el poder, provoca indigestión política” (Rene Delgado).

Cuando los diarios reportaron que llegaban enormes buques cargados de combustible a varios puertos del país, recordé el juego donde nos lanzaban una pelota diciendo ‘este era un navío vío, cargado de...’ y había que nombrar, sin repetir lo que hubiera dicho un participante anterior, un sustantivo de la categoría elegida (colores, frutas, animales, etc.) Los niños actuales tal vez ni lo conocen, pero parece que muchos miembros de las fuerzas armadas, funcionarios públicos, empresarios y otras personas y grupos diversos practican una versión siglo XXI de ese juego infantil. Las aduanas mexicanas podían contestar que el navío venía cargado de aceite comestible, chapopote o de lo que se les ocurriera, o no contestar, pues son tantos los asuntos etiquetados como de ‘Seguridad Nacional’, que lo más ‘nacional’ resulta ser la opacidad y no la transparencia como nos habían prometido. Además, nadie sabía cómo, cuándo, por qué, ni con quién, habían arribado esos navíos-víos, pero lo único cierto era que traían, hasta el tope, gasolina contrabandeada. En mi Patria nadie se aburre pues hay fenómenos o escándalos nuevos tan a menudo que vivimos en ‘modo alerta’, así que rápidamente este tema incómodo fue desplazado por otros. Pero, a querer o no y por presión o no del vecino del norte, hace unos días empezaron a develarse los misterios de los extraños y huérfanos navíos-víos cargados de... huachicol¡! López Obrador se obsesionó empleando al Ejército y las Fuerzas Armadas en todo tipo de tareas, pues argüía que sus miembros eran incorruptibles y su participación en todo tipo de faenas moralizaría la vida pública. ¿Error, tomada de pelo, plan con maña? No sé, pero sé que muchas personas y grupos: ‘ante un arca abierta’, teniendo poder y contando con la complicidad de superiores o malandros, son susceptibles de cometer ilícitos. Desafortunadamente fueron muchos marinos, encargados del control de aduanas y de otros menesteres, quienes no resistieron los encantos de “los veneros de petróleo” esos que según el poeta López Velarde: “los escrituró el diablo”. El huachicol fiscal es para los analistas, el mayor desfalco; la más desvergonzada evasión fiscal que ha ocurrido en este país con montos que superan los 170 mil millones de dólares...y contando. Las varias y sospechosas muertes y accidentes de mandos de la Marina permiten suponer que hay quienes están interesados en eliminar a testigos o a informantes. Esto apenas está empezando y la presidenta dice que continuará la investigación ‘hasta donde tope’. ¿Qué pasará si los inmiscuidos en este problema que incluye: redes financieras, corrupción institucionalizada y un amplio contubernio que ha permitido que alrededor del 25% de la gasolina que consumimos en México provenga de un mercado negro que hunde más a Pemex y significa el golpe más bajo al erario nacional, fueran sus más cercanos colaboradores, sus correligionarios o su patriarca? En su primer Informe de Gobierno nos dijo que como ya no hay corrupción ahora el dinero alcanza para más. Ante lo que estamos constatando, ¿nos seguirá engañando con el cuento de que ya no hay corrupción, o sacará la casta?

“El que no castiga el mal, incita a que se cometa” (Leonardo da Vinci).